

# Letransfusión

## letransfusión.wordpress.com

El siguiente poema ha sido objeto de polémica con respecto a su autoría y de hecho, fue atribuido falsamente a **Jorge Luis Borges**:

### Instantes

Texto apócrifo

*Si pudiera vivir nuevamente mi vida.  
En la próxima trataría de cometer más errores.  
No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más.  
Sería más tonto de lo que he sido, de hecho  
tomaría muy pocas cosas con seriedad.  
Sería menos higiénico.  
Correría más riesgos, haría más viajes, contemplaría  
más atardeceres, subiría más montañas, nadaría más ríos.  
Iría a más lugares adonde nunca he ido, comería  
más helados y menos habas, tendría más problemas  
reales y menos imaginarios.  
Yo fui una de esas personas que vivió sensata y prolíficamente  
cada minuto de su vida; claro que tuve momentos de alegría.  
Pero si pudiera volver atrás trataría de tener  
solamente buenos momentos.  
Por si no lo saben, de eso está hecha la vida, sólo de momentos;  
no te pierdas el ahora.  
Yo era uno de esos que nunca iban a ninguna parte sin termómetro,  
una bolsa de agua caliente, un paraguas y un paracaídas;  
Si pudiera volver a vivir, viajaría más liviano.  
Si pudiera volver a vivir comenzaría a andar descalzo a principios  
de la primavera y seguiría así hasta concluir el otoño.  
Daría más vueltas en calesita, contemplaría más amaneceres  
y jugaría con más niños, si tuviera otra vez la vida por delante.  
Pero ya tengo 85 años y sé que me estoy muriendo.*



El texto citado ocupa dos páginas de la revista mexicana Plural, fundada por Octavio Paz en 1971, y dirigida por el ilustre Premio Nobel hasta 1976. Plural, ex-revista cultural del grupo Excelsior, era considerada por algunos como una de las más influyentes en la vida cultural de Latinoamérica. Este poema aparece en las páginas 4 y 5 del número de mayo de 1989. En una nota titulada "Un poema a pocos pasos de la muerte", Mauricio Ciechanower lo presenta con un brío lírico que, convalidamos, Borges (y Bioy y el académico G. Montenegro) le hubiera ciertamente envidiado. Extraigo algunos de sus conceptos:

Concebido poco tiempo antes de su desaparición —la sola mención de sus 85 años de existencia, en el final del poema, así lo acredita— remite a esa fundamentada hipótesis sobre la fecha real de su confección (...). Pieza preñada de un poder de síntesis magistral, "Instantes" refleja los pensamientos más íntimos del gestor de Elogio de la sombra a propósito del trayecto de vida que le tocara en suerte recorrer, desechando aquellos tramos existenciales a los que hubiera deseado dejar de lado y, por el contrario, incorporando aquellos otros que hubieran podido proporcionarle placer y gratificación plena. Suerte de testamento sin presencia obligada de notarios prescindibles, expresión de deseos que acoge sumas y restas de lo que constituyera su vida total. Texto sustancial que queda al alcance de los lectores de Plural, publicación virgen en suelo mexicano, y que permite un acercamiento de neto corte humano a esta figura mayor de la literatura de todos los tiempos.

Con elegancia, tal vez para dejar al lector la magia del descubrimiento, el comentador se contiene de hacer notar que,

en esta pieza de concepción tan rebelde, Borges esconde, en el verso 12, la última de sus abdicaciones, la del respeto por la sintaxis. Tal vez de mayor prestigio aún, el libro de Elena Poniatowska Todo México, que contiene un capítulo de 45 páginas consagrado a una supuesta entrevista con Jorge Luis Borges. El libro es de 1990, pero la autora toma la precaución de fechar la entrevista en 1976. En la página 144, mientras Borges y Poniatowska hablan de Shaw y de Conrad, y antes de pasar a una abrupta pregunta por "Tolstoi y Dostoievski y Balzac y Proust", la periodista nos concede un súbito entreacto, durante el cual tiene el privilegio inusitado de recitarle a Borges dos poemas seguidos, sin ninguna interrupción por parte del poeta. El primero es nuestro "Instantes", el segundo, recitado sin transición, es "El remordimiento". A continuación, Poniatowska describe minuciosamente la reacción de Borges:

*Borges escucha con incredulidad, con atención, acostumbra escuchar con seriedad, no se distrae, sin el bastón, sus dos manos sobre la colcha, se ve más desamparado. Sonríe.*

—¿Qué puede importarme ser desdichado o ser feliz? Eso pasó hace ya tanto tiempo...

*Estos poemas son demasiado inmediatos, autobiográficos, son remordimientos.*

—¿Y Tolstoi y Dostoievski y Balzac y Proust? (145-146)

En 1976 Borges tenía, según parece, 77 años, y no se ofusca de haber dicho "hace ya tanto tiempo": "Pero ya tengo 85 años y sé que me estoy muriendo". Tampoco interrumpe a la recitadora para decirle, por ejemplo, "caramba,

en castellano no se dice 'yo fui una de esas personas que vivió'... Sería relativamente sencillo tratar de resolver este intríngulis pidiendo amablemente a Elena Poniatowska que dé a conocer las bandas grabadas de la entrevista. Pero nuestra encuesta perdería en interés lo que ganaría en realismo y siempre es mejor someterse a la consigna de Dunraven: "la solución del misterio es siempre inferior al misterio". Cedo, pues, la palabra al profesor Rafael Olea Franco, quien, en un artículo reciente, resume en forma sabrosa una serie de intercambios que hemos ido teniendo sobre el tema. En su texto, en primer lugar, puede verse que, a pesar de la fecha (ya anacrónica) de 1976, que figura en el libro Todo México, Elena Poniatowska había publicado su entrevista por entregas, ya en 1973, en Novedades del 9, 10, 11 y 12 de diciembre. Y Olea Franco comenta:

*El enigma que plantea el pasaje de Poniatowska se dilucida si se comparan las entregas originales de la entrevista (1973) con la versión de ésta incluida en 1990 en Todo México; además de ciertas diferencias en el orden de los apartados, se encuentra que en la segunda entrega del texto original —donde hay un diálogo sobre Conrad, Tolstoy y Dostoyevsky—, no se discute la felicidad de Borges ni se citan o mencionan poemas suyos. De aquí deduzco que cuando Poniatowska volvió a publicar la entrevista, no dudó (no tenía por qué dudar) de la autoría de Borges respecto de "Instantes", como tampoco lo hicieron otros muchísimos lectores e incluso profesores universitarios; por ello de ningún modo creyó caer en una contradicción irresoluble si "retocaba" el texto añadiéndole dos poemas del escritor que se relacionaban con el fundamental tema de la felicidad personal.*

Como si esto fuera poco, en el mismo artículo (irónicamente precedido, en la Gaceta del Fondo de Cultura Económica, por un texto de Poniatowska sobre Borges y Reyes), Olea Franco, con la amabilidad que lo caracteriza, da la estocada fatal a la hipótesis Poniatowska, relevando un infranqueable anacronismo que obliga a descartar, esta vez, también el segundo de los poemas leídos:

Como dije, la entrevista se efectuó en 1973, según lo comprueban numerosos datos: el Premio Alfonso Reyes, la preocupación del escritor por la salud de su madre (muerta en 1975), el nombre de su ayudante en ese primer viaje a México (Claudine Hornos de Acevedo). La fecha es clave, pues "El remordimiento" se publicó por vez primera el 21 de septiembre de 1975, en el periódico bonaerense La Nación, por lo que es imposible que Poniatowska haya podido citarlo en 1973.

Inquietud: Elena Poniatowska, ¿autora de Jorge Luis Borges?

Fuente:  
<http://www.rompecadenas.com.ar/almeida.htm>

Saludos, comentarios, sugerencias, etc.:  
[martindupa@yahoo.com.mx](mailto:martindupa@yahoo.com.mx)